

La AVI del Botànic se despide: castiga a la UMH y trata de compensar a la UA

► García Reche hizo pública su renuncia el mismo día de la investidura de Mazón, pero se mantiene al frente hasta su relevo ► La Agencia Valenciana de la Innovación ha dejado fuera de dos líneas a las universidades alicantinas

ANA JOVER

■ La Agencia Valenciana de la Innovación (AVI) es uno de los instrumentos de la Generalitat Valenciana que puso en marcha el Botànic y, en concreto, fue una apuesta del expresidente Ximo Puig por articular un cambio de modelo productivo. Su acertado papel en el ecosistema innovador ha estado rodeado de polémica durante sus cinco años de vida por el tratamiento que ha dado a la investigación de las universidades alicantinas.

Con el cambio de signo político en el Consell, su vicepresidente ejecutivo, Andrés García Reche, presentó su dimisión en un claro gesto de desacuerdo con los nuevos aires que llegaron a la Generalitat. El economista valenciano hizo pública esta renuncia el 13 de julio, pero hasta que se produzca su relevo se mantiene viva la pugna por el reparto de las ayudas.

El 9 de marzo salió la resolución que fijó el presupuesto de subvenciones para el siguiente trienio. Un total de 47 millones en diferentes programas, tres de las cuales son las que representan un mayor presupuesto y donde los centros superiores pueden optar.

Tanto en el Programa de Valorización y Transferencia de Resultados de Investigación a las empresas (Línea 2) como en el Programa de Acciones Complementarias en este año no han entrado ni la Universidad de Alicante ni la Miguel Hernández de Elche. La primera cuenta con más de 3 millones de euros y el segundo, con cerca de 800.000 euros.

Una de las novedades de esta convocatoria era la apuesta por la cooperación y la necesidad de que fueran un mínimo de dos agentes. Así el programa de Proyectos Estratégicos en Cooperación (Línea 1) con 17 millones se presentó como una carrera competitiva de primer orden. En el trasfondo de las decisiones, un comité científico empresarial donde investigadores alicantinos se quejaron de la falta de especialistas de centros que conocieran el trabajo que se venía haciendo en universidades fuera de València. De acuerdo con la web, este grupo está compuesto por 47 personas del ámbito técnico, científico y empresarial. Sólo hay cuatro de la UA y 2 de la UMH.



Uno de los laboratorios de la Universidad de Alicante.

PEP MORELL

Resoluciones aprobadas por la AVI

FIRMADAS ENTRE JULIO Y AGOSTO DE 2023 Y PUBLICADAS EN LA WEB

LÍNEA 2	Nº DE PROYECTOS APROBADOS	PRESUPUESTO			
		2023	2024	2025	TOTAL
Programa de Valorización y Transferencia de Resultados de Investigación a las empresas	8 *Ni UA ni UMH	1.006.559,27	1.200.000	900.000	3.106.559,27

LÍNEA 1	Nº DE PROYECTOS APROBADOS	PRESUPUESTO			
		2023	2024	2025	TOTAL
Programa de Proyectos Estratégicos en Cooperación	29 en total	2.167.280,52	6.919.828,81	8.679.154,86	17.766.236,19
	7 de la UA	172.796,08	543.760,99	592.232,21	1.308.789,28
	3 de la UMH	40.949,47	217.620,09	262.624,65	521.194,21
	12 de la UPV	255.499,49	951.013,9	1.170.054,94	2.376.568,33
	4 de la UV	66.757,49	199.404,22	228.988,03	495.149,74
	2 de la UJI	45.965,83	146.577,76	137.950,69	330.494,28

Fuente: Elaboración propia

INFOGRAFÍA ► INFORMACIÓN

El resultado de consultas y propuestas ha quedado finalmente resuelto con un sentido agrícoluce para la provincia de Alicante. Se presentaron 115 proyectos. El presupuesto sólo ha permitido la entrada de 29. En el ámbito universitario, 12 corresponden a la Politécnica de València, 7 a la de Alicante, 4 a la de València, 3 a la Miguel Hernández y dos a la Jaime I de Castellón. De los 17 millones con los que se apoyan los pro-

yectos, la correspondencia económica va desde los 2,3 millones hasta los 330.494,28 y la temática va desde la Inteligencia Artificial a soluciones sostenibles a partir de botellas de biopolímeros.

Respecto al año pasado, donde las universidades alicantinas salieron perjudicadas; en 2023, los equipos investigadores han logrado estar en los proyectos mejor puntuados. Así la máxima puntuación la ha logrado un equi-

po en el que está integrado la UA e investigará sobre la aplicación de la IA en el desarrollo de nuevos productos para productos saludables en el sector agroalimentario.

En definitiva, en tres años los grupos de la universidad alicantina recibirán una inyección de 1,3 millones (7,3% del total), lo que corresponde al potencial, según indicaron desde la UA. Lejos se queda la UMH, que sólo recibirá

medio millón de euros.

No obstante, el mapa de inversiones dibuja una radiografía en 2023 que se ajusta a la cantidad de grupos investigadores. Si se suman las cantidades de estos tres planes de ayudas, encontramos que más de 2,8 millones de euros son para la UPV que, sin duda, es la de mayor capital humano en esta materia; 1,4 millones para la UV; 1,3 para la UA; medio millón para la UMH y 330.000 euros para la UJI.

La entonces consellera Josefina Bueno habló el año pasado de medidas correctoras y, al menos, parece ser que estas han llegado a la UA. De hecho, la rectora Amparo Navarro forma parte de ese comité científico. También de una mayor transparencia en los criterios de evaluación.

No obstante, el punto más polémico estaba en las ayudas directas, es decir, fuera de la esfera competitiva. El año pasado, salvo la que se repartió a todas las universidades (una misma cantidad de 130.000 euros para todas), el tren pasó prácticamente de largo por la provincia. Lo que al final, desdibuja la suma total.

En la presente convocatoria,



Desencuentro desde el principio con el planteamiento

► La Agencia Valenciana de la Innovación ha jugado desde su creación en 2018 un papel relevante en la Comunidad Valenciana. La buena reputación del economista valenciano Andrés García Reche chocó desde el principio con algunos de los planteamientos que el propio Consell proponía. El más conocido y notorio fue el traslado de la Conselleria de Innovación a Alicante, una apuesta del propio Ximo Puig que chocó de frente con su vicepresidente ejecutivo hasta el punto de que la AVI mantuvo su central en València, aunque oficial y estéticamente practicara la dualidad. Junto a este simbólico gesto, los investigadores alicantinos se han quejado sistemáticamente de quedar marginados en sus propuestas por diversos factores, tales como las ayudas directas o fuera de los jurados científicos. A.J.

algunos investigadores reconocieron que las bases se habían mejorado; pero todos coinciden en esperar que se siga apostando por diversificar el comité de expertos para que puedan entrar una mayor variedad de temáticas.

¿Fin a la doble sede?

La nueva consellera del área, Nuria Montes, presentó en agosto a su nuevo equipo y al frente situó a dos conocedores del ecosistema alicantino. El secretario autonómico, Jerónimo Mora, es profesor de la Escuela Politécnica de la UA y el director general, Juan José Cortés Vélez, ha desarrollado parte de su carrera en Alicante.

Montes dejó claro que la sede de la Conselleria seguiría en la ciudad y que continuaría con los planes para reubicar al centenar de funcionarios en las inmediaciones de la Casa de las Brujas. Ahora queda por ver, si mantendrá el despacho de la plaza del Ayuntamiento 6 y reubica la vicepresidencia ejecutiva. Aunque los investigadores sitúan este aspecto como uno secundario y prefieren centrarse en hablar de unas bases que contemplen la diversidad investigadora existentes en las tres provincias de la Comunidad Valenciana.